

17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

23

110X-5
7917

1749.

(*) ✠ (*)

ORACION EVANGELICA,
QUE EN ACCION DE GRACIAS

A MARIA SS. N. SEÑORA
CON EL MILAGROSO TITULO
DE LA PAZ,

CON QUE SE VENERA EN LA ANTIGUA,
INSIGNE PARROQUIA

DE SANTA CRUZ

DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA,

POR EL MILAGRO,
QUE OBRÒ LA SEÑORA CON UN DEVOTO SUYO,
librandolo de un Maleficio, que havia pade-
cido doze años , en que arrojò por la boca
una Piedra de mas de una libra de peso,
en señal de la expulsion de los
Enemigos,

P R E D I C ò

EL P. DOMINGO MAXIMO ZACHARIAS,
de los Clerigos Regulares Menores , Predicador de Oficio
en su Casa de el Espiritu Santo , è Historiador
de su Provincia de Andalucia;

Y LA DEDICA AFECTUOSO

à la siempre Ilustre Hermandad
de la misma Señora,

En Sevilla : En la Imprenta de Caracteres de Antuerpia,
de la Universidad , que està baxo de Nuestra Señora de el
Populo, y Librería de *D. Joseph Navarro y Armijo,*
en Calle Genova.

A MARIA SS. V. S. ENORA

CON EL MILAGRO SUO

DE LA PAZ

CON QUE VENERA LA ANTICUA
IN SIGNE PAROQUIA

DE SANTA CRUZ

DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA

POR EL MILAGRO

QUE CERRA LA STORA CON UN DEVOTO SUYO

libtando de un Malencio, que havia orde-

cido con el años, en que arrojó por la boca

una piedra de mas de un año de peso,

en señal de la expulcion de los

Enemigos

P R E F A C I O

EL P. DOMINGO MAXIMO ZACHARIAS

de los Clerigos Regulares Menores, Teologo de Oñate

en la Cita de el Espiritu Santo, e Historiador

de la Provincia de Andalucia;

Y LA DEDICACION A EFECTUOSO

á la siempre florida florididad

de la patria sevillana

En Sevilla: En la Imprenta de Carballo de Arana

de la Universidad, que está baxo de las Casas de

Populo y Libreria de la Santa Cruz

en Calle Genova

A LA SIEMPRE ILUSTRE HERMANDAD
de MARIA Santissima Nuestra Señora de la
PAZ, que se venera en la Insigne Parroquia
de Santa CRUZ.

SEÑORES.



NUNCA GRAVIO HICIERA A TAN
ilustre Hermandad en de-
fraudarla de una Obra tan
legítimamente suya, como
que es de su misma Madre, y
Señora; en cuyas acciones
de gracias siempre han tenido Vns. sus ma-
yores glorias; desde que *gloria filiorum sunt
parentes eorum*. De la Paz sale, y à la Paz
vuelve; para que *ad locum, unde exeunt flu-
mina revertantur*. Siempre he tenido deseo
de ofrecerles mucho, y nunca pudiera darles
mas; no solo por el nombre del Dedicante,
que esto es lo *Menor*, sino por el assunto
de la Obra, que esto es lo *Maximo*. Hacer
aquí memoria de la que Vns. han hecho
siempre de su Paz, fuera hacer un Panegyri-
co tan dilatado como el Sermon. Notorio,

Eccl. 1. 7.

y publico es en toda esta Ciudad de Sevilla,
y aun en toda nuestra España, no menos los
milagros de esta gran Madre, quanto los cul-
tos de sus grandes Hijos; no haviendo oy en
todo este Pueblo Sevillano Hermandad, ò
Cofradia, en donde mas resplandezca la de-
vacion de la Señora; y esto, afsi en sus hijos,
como en sus hijas; siendo esta duplicada fi-
liacion Corona para la misma Madre de la
Paz; porque *filij sui sunt tamquam novellæ
Olivarum in circuitu mensæ suæ*. Los Hijos,
que vienen de lejos, como se experimentò en
el del Milagro: las Hijas; pues apenas hai en Se-
villa Casa, dõde no tenga la Señora muchas. Y
en esto veia yo cõplido à la letra, aquel prophe-
tico Oraculo de Isaias: que llegaria tiempo (sin
duda es el presente) en que los Hijos de Dios,
y de su Santissima Madre vendrian de lejas
tierras; y que las Hijas se levantarian de jun-
to à la misma Señora. *Filij tui de longè ve-
nient, & Filia tua de latere surgent.*

Pf. 127. v. 4.
Isai, 60. 4.

Afsi se experimenta cada dia mas, y
mas en la misma Iglesia de Santa Cruz, pues
con mas verdad de la que fingieron los Poe-
tas ingeniosos, de los dientes de la Serpiente
de Cadmo, que sembrados en la tierra, de
cada

cada uno de ellos brotaban, y se producian muchos hombres armados; acá en esta bendita, y santa Tierra de la Cruz de Christo, de cada Hijo de Maria nacen muchos Hermanos de la Señora, y todos armados, y puestos à punto de Guerra para defender el Trono de su Paz, mejor que los sesenta Fuertes el de Salomòn; para que se cumpla en Santa Cruz aquella prophesia de David: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij.* Por este Titulo de la Paz, y por otros muchos titulos, dedicar esta Obra à tan Ilustre Hermandad, no es gracia, sino obligacion; pues hablando à Vms. segun mi buena ley, yo siempre tuve esta constante, y perpetua voluntad; y esto es Justicia: en ella se glorifica la Señora, y se honran Vms. Vms. en su vida, y la Señora en sus Milagros; con q̄ propriamente esta Dedicatoria ha sido darle al Cesar lo que es de el Cesar, y à Dios lo que es de Dios, à quien ruego conserve, y guarde à todos Vms. para devoto exemplo de piadosas Hermandades: que yo concluyo en estas dos *Decimas*, agradecido à la memoria, que les debo en sus *Octavas*.

Pf. 44. v. 18.

No

No dais mi amor profundo,
En el Sermón, que confagro,
De vuestra Madre el Milagro,
Fuera milagro segundo:
Vuele, pues, por todo el Mundo
Con tan suave Favonio,
Tan ilustre Testimonio,
Porque es razón el cumdirlo,
Y esto no podrá sentirlo
Sino quien fuere un Demonio.
Vivid, lo que allá en su Era
Aquel Ave vivió en,
La Phoenix, de quien se ignora
Quando acaba su carrera:
De Santa Cruz en la Esfera
Vivid, y mientras à vos,
Y à mi juntamente en pos,
De aqueste Mundo falaz,
No nos saca Dios en paz,
Quedaos à la Paz de Dios.

Señores:
B. L. M. à Vms.
su Menor Capellan, y Predicador
Domingo Maximo Zacharias.

C. R. M.

EN

EN ALABANZA DE EL AUTOR,

fu apasionado D. Leon Joachin Bello, y
Ferrer, escribiò estos versos.

SONETO,

Milagro entre portentos ha explicado
Maximo, con encomios superiores
Tomò regla, y con *paz* tirò primores,
Y se viò en un *Domingo celebrado*.
Zacharias de un *Pozo* tanto estado,
Bien lo escripturas grande entre *Menores*,
Y eloquente subiendote à mayores,
De el sugeto se infiere el *Predicado*.
Oro brillo el assumpto, en èl publicas
Tu talento, con *Midas* le envifagro
Tocas, y en el concepto multiplicas
Fondos, que à tu realze fiel confagro,
Siempre se oyen prodigios, si predicas,
Y aora en el Sermon se ve un *Milagro*.

DECL

Enigma de lo menor
Es justo, que se demande;
Para milagro tan grande
Mostrò *maximo* Orador:

Se venera por mayor
Su ciencia (no la idolatro)
Del gran concurso el teatro
Las señas mostrò evidentes;
Todos fueron Asistentes,
Y el dia fue Ventiquatro,

De un milagro, el testimonio
Nos dà el caso, que aqui entablo,
Y como siempre, aora el Diabolo
Se quedò hecho un Demonio:
Soplò en levante el Favonio

A la tierra pertinaz,
El Patrocinio eficaz
De MARIA le destierra;
Si el Paciente antes en guerra,
Ya tiene la fiesta en Paz.

Rinda el afecto en tributo
Culto à la Paz alcanzada,
Y de la que antes *Granada*,
Oy se ve en Sevilla el fruto:
Bien se, que à el infernal bruto
Este lauro le molesta,
Como la Paz contrarresta
A el que la guerra contraho,
Se le agrega su trabajo,
El ver, que lo han hecho Fiesta.

Tal Orador el concepto
Siempre llena, aunque distingo,
Que por fiesta, y por *Domingo*,
El celebrarla es precepto:
Que à el Orbe erudito ac epto
La energia, y discrecion
De textos, cuya Oracion
A todos hizo notorio,
Que à la Virgen, y Auditorio
Les daba mui buen Sermon,

Fue el Milagro portentoso,
Prodigio el Sermon tambien,
No hacerlo este Orador bien,
Fuera como milagroso:

Demostenes tan glorioso,
Quien dudò en sus energias,
Si de trabajo aun los dias,
Siempre Docto se señala.
Que mas corona, y mas gala
En *Domingo, Zacharias*?

No comparo à otro el Sermon
Como tan particular,
Y en el todo singular
No admite comparacion:
Siempre, y en toda funcion
Tu eloquencia testificas,
Y en lo mucho que te explicas
La admiracion adelanto,
Porque predicando tanto,
Oy de Milagro predicas.

Tu numen con magisterio
El siempre Docto respira;
Cantò de Apolo en la Lyra,
Y oy recita en el Psalterio:
Ya en el humano Emisferio
Concuerta voz mas segura,
Y Religiosa dulzura
Mejora canto, y cancion;
Pues hace tu obligacion
Instrumento la Escritura.

Dulce, y cadente destello
Sonoro en tu estado brilla,
Sino en voces de Capilla,
Con alientos de tu Cuello:
Y como el objeto es bello,
Todo aplauso en el se abona;
Porque de una à otra Zona
Sus gyros soplan sin calmas:
Goza en el Mundo las palmas,
Y en Religion la Corona.

APRO.

APROBACION DE EL M. R. P. Fr. FRANCISCO XAVIER
Gonzalez, del Sagrado Orden de Minimios, Lector Jubilado,
Examinador Synodal en este Arzobispado de Sevilla, Socio
Theologo de Erudicion, Ex-Consultor, y Revisor de Libros de
la Regia Sociedad Medica Hispalense, Definidor de Provin-
cia, Regente de los Estudios, y Maestro primero de Novicios
en el Convento de Nuestra Señora de la Victoria en Triana.

DEBO à el señor Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes,
Theforero Dignidad, y Canonigo de la Santa Metro-
politana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provitor, y Vica-
rio General en ella, y su Arzobispado, &c. El honor de ha-
verse encomendado à mi Censura la Oracion Panegyrico-
Gratulatoria, que en la Fiesta particular, que à Maria San-
tissima venerada en su Imagen de la Paz, sita en la Parro-
quia de Santa Cruz de esta Ciudad, consagrò un su Devoto
en Accion de Gracias por la salud, y libertad, que de los
Infernales Espiritus à beneficio de la Señora ha conseguido,
predicò el M. R. P. Mro. Domingo Maximo Zacharias de
los R.R. PP. Clerigos Menores, Predicador de Oficio, &c.

Honor llamè à un orden, y precepto tan de mi venera-
cion: aora le concibo particular obsequio, favor mui esti-
mable, convirtiendome à leccion gustosa de tan discretissi-
mo exemplar. Sentì vivamente en el dia de la Festidad, que
otras indispensables ocupaciones me huviesfen privado del
precioso rato, que debiera prometerme este Sermon; acaso
fue ventura mia, para lograr oy aquel gusto pretendido
augmentado de la complacencia, à que me obliga el man-
dato de aprobarlo para la estampa.

Hagolo asì. Apruebo el intento, la contingencia, y el
Sermon. Aquello por los intereses, que ya expuse; este por
la copiosa doctrina, è instruccion provechosa, que contie-
ne. Semejante Oracion pide de su naturaleza ser, como el
Milagro, singular, como gratulatoria, obsequiosa, como à
numen tan amable, ychemente, como en sitio tan grave,
seria, como à Theatro no vulgar, erudita, y como produc-
cion de tal Autor enteramente perfecta, para que inanten-
ga siempre su verdad practica el decantado Axioma, *Conve-
niunt rebus nomina sapè suis,*

Todo se lo propuso el P. Mro. Zacharias, y todo felizmente

lo desempeña, formando su Sermon devoto, ingenioso, profundo, brillante, comprehensivo, y eloquente. Qué valentia en el discurso? Qué poderosa persuasiva en sus razones? Qué sólida deducción en las pruebas? Qué lisura, y naturalcza en los Textos? Qué eficaz ponderacion en las dificultades? Qué libre desembarazo en sus resoluciones? Y por fin, qué gracioso donaire, con que usa tal vez del agudo equivoco, sin que pueda imputarsele sobre esto, aquella estudiosa vulgaridad, jugueteo del ingenio, que algunos llaman, y yo digo frusleria muy reprehensible, è injuriosa à el Espiritu Santo, cuyo Sacrosanto respeto vulneran los que aparatando desembarazo, y libertad, desmienten con el equivoquillo, y el dichete la seriedad prodigiosa de su Mynisterio; transformado un Ministro Apostolico en un; quede aqui. Lejos de rozarse con aquel defecto, anima el Orador sus expresiones de un secreto fervor, y raro espiritu, con el que nunca podrán ser dissonantes à el Pulpito; antes sobre la natural gracia, y fluidez, que goza, configura su estilo de tan artificiosa dulzura, que siendo repetidos sus Sermones en esta Ciudad, mantiene los Auditorios numerosos, atentos, y engreidos de la suavidad, y harmonia de su decir.

Una de las prendas, que celebraba la Esposa en Salomón, era la suavidad penetrante, y activa dulzura del estilo de sus conversaciones, *vox tua suavis, & eloquium tuum dulce*. Y es asi: que unir à la alma de un fuerte convencimiento la gracia de una suave, y dulce eloquencia, es darle à el razonamiento toda la especificidad, de que gusta la Esposa, y se sirve la Iglesia.

Passando del adorno à la essencia del Sermon, dudo, que en la idea, que el Orador se propone por materia de sus discursos, haya quien dificulte sobre ser muy segura, y muy propria: Es muy propria, porque observadas la essencia, y condiciones del Milagro, fue la proteccion de Maria Santissima de la Paz con su Devoto, de salud, y de victoria. Enfermo, y oprimido de su importuno huesped padecia, y peleaba el triste Caballero, privabalo su ingrata compania de la sanidad del cuerpo, y de la paz del espiritu, consiguiò ambos frutos en un beneficio de Maria; con que otros terminos debieron rendirse las gracias, que aclamando en la proteccion de la Señora la salud conseguida, la paz asegurada? Esto hace el Doctissimo Padre. Ni

Canet. 4.

Ni menos que propio es el rumbo muy seguro, porque no abundan otra cosa los Escritos, ya sean Canonicos, ya devotos, o ultimamente profanos, que pueden verse citados en el Tautologio, Polyantca Mariana, y otros. S. Bernardo, S. Pedro Damiano, S. Buenaventura, y Alberto Magno en los lugares, que se apuntan a el margen, predicaron a Maria Santissima salud, y paz de los enfermos; el mismo testimonio aun mas inefrangible dió la sabiduria: *Qui me invenierit, inveniet vitam est hauriet salutem*, y mas claro, que todos la Iglesia en aquella su devota deprecacion, *Per Virginem Matrem concedat nobis Dominus Salutem, & Pacem*. No cabe luego escrupulo, o sospecha, de que es Maria mi Señora de la Paz saludable Medica, y hermosa Capitana, que en favor de los hombres pelea, desbarata, vence al mas formidable enemigo, hasta librarlos de su triste opresion, de su molesta enfermedad, como cantó oportuno Geometra aludiendo a la Natividad de la Señora.

Gaude grata Charis Charitum, Virgo alma Parentum

Letitia, atque hominum, letitia & superum.

Gaude languores solvens, ::: fraudesque tyranni,

Fons libertatis, integritatis honos.

Luego para dar idea de la Soberana proteccion de Maria de la Paz con respecto al Milagro presente, no pudiera fingirse assumpto mas propio, mas seguro, mas fervoroso, ni mas al caso, que el que alcanzó a proponerse la alta capacidad del Orador. Acuerdome haver leído en uno de los Sermones Quaresmales de el Eruditissimo Jesuita Mendoza (cuyos discursos como varias veces han sido reimpressos con caracteres comunes, debian serlo alguna en laminas de oro, ya por lo estimables, que son, ya por lo caro que fueran, no permitiendose manejar de todos) una cosa preciosa. Refiere este Autor de autoridad de San Gregorio, que de aquel Idolo Dagon, que derribó, y expulsó del Templo la presencia de la Arca, por especial providencia de Dios, quedaron sus despojos a la puerta de el Templo para signo de aquel prodigio: *Posita sunt hac in limine Templo, ut ab introeuntibus conculcarentur*. Tal quedará esta funesta reliquia de aquel Dagon, que del Templo de su Siervo arrojó Maria de la Paz, mediante esta Accion de Gracias; quedará impressa en los animos por testimonio glorioso del prodigio, siempre

Bern.
serm. i.
Dom. i.
Card. Dam.
serm. 40.

D. Bonv.
opusc. 24.

Albert.
Magn. sup.
Missus est,
Proverb.
c. 8. v. 35.

Joannes
Geomet. in
Hymn.

Mendoz.
Quaresm.
Doming. i.

que leyendo este discretísimo Sermón, refrescaren à su memoria la hermosa especie de los Triunfos de la Señora, los que no pudieren ver en su Templo el testimonio pendiente de sus columnas.

Por esta razon, y por no contener cosa contraria à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Reales Pragmaticas, soi de sentir, merece la estampa, que pide este Sermón. Así lo juzgo, *salvo meliori, &c.* En este Convento de Nuestra Señora de la Victoria en Triana. Enero 18. de 1749.

Fr. Francisco Xavier Gonzalez.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Diego Godoy de los Clerigos Menores, Preposito Provincial de la Provincia de Andalucia, &c.

Por el tenor de las presentes, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se pueda imprimir el Sermón, que en Accion de Gracias à Maria Santísima de la Paz, por el Milagro, que hizo con un Devoto suyo, predicò en la Iglesia de Santa Cruz de esta Ciudad el dia 24. de Noviembre de 1748. el P. Domingo Zacharias, Sacerdote Professo de nuestra Sagrada Religion; por quanto por especial orden, y Comission nuestra, lo han visto, y examinado, personas graves, y doctas de esta Casa, y de su Parecer se puede conceder dicha Licencia. En fe de lo qual, mandamos dar las presentes firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. En Sevilla à 15. de Enero de 1749.

Diego Godoy,

de los Clerig. Men. Provinc.

Manuel Correa.

de los Clerig. Men. Secret.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVVISOR.

TIENESE LICENCIA DE EL SEÑOR PROVVISOR PARA IMPRIMIR este Sermón, predicado por el P. Domingo Maximo Zacharias, de los Clerigos Regulares Menores, &c. Sobre que ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Francisco Xavier Gonzalez, del Sagrado Orden de S. Francisco de Paula, por no contener cosa alguna contra N. Santa Fè, y buenas costumbres. Sevilla, y Enero 13. de 1749.

Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes,

Por mandado de el Sr. Provvisor,

Francisco Ramos,

Not. May.

PARECER

PARECER DEL M. R. P. Mro. JOSEPH PONCE, EX-PRO-
vincial de los Clerigos Menores, Calificador de la Suprema, y
Examinador Synodal de este Arzobispado.

Zacharias Propheta escribiò un Sermon de Accion de
Gracias, que es este mismo, à mi parecer, cometido
por V. S. *Exulta satis, filia Sion, jubila, filia Jerusalem, ecce
Rex tuus veniet tibi justus, & Salvator (id est, dice Lyra, ad
salutem tuam) & loquetur pacem gentibus.* Regocijate à tu
satisfaccion, hija de Sion, y alegrate, hija de Jerusalem; por-
que vendrà con admiracion para ti tu justo Rey Salvador à
traerte la salud, hablando à los hombres la paz. Habla à la
letra el Propheta, dice S. Geronymo, de nuestro Rey, y Sal-
vador Jesu Christo, quando vino por su Nacimiento pacifico
para todos: *Omnibus in Christi nativitate peccatis;* y vinien-
do asì con especialidad para la mejor Hija de Sion Maria
Santissima, no asì como quiera, sino con la Advocacion de
la Paz: *Veniet tibi: & loquetur pacem;* à quien fino à esta Se-
ñora misma se le havian de dár los placemes, y gracias de
haver venido su Hijo à traerle su salud propria? *Exulta sa-
tis, filia Sion: ecce Rex tuus veniet tibi Salvator: ad salutem
tuam.*

Pero vamos con reparo. Si en esta Señora no cupo
la enfermedad, que se supone à esta salud, còmo ha de ve-
nir à darsela su Salvador? *Veniet tibi Salvator ad salutem
tuam?* Que à la hija de Jerusalem, que somos nosotros, se-
gun la exposicion comun, en quienes la dolencia tiene lu-
gar, le traiga nuestro Salvador la salud: *Jubila, filia Jerusa-
lem: ecce veniet tibi Salvator: ad salutem tuam,* està bien. Pe-
ro que à la preservada aun del menor accidente, ha de ve-
nir su Salvador à sanarle, no puede ser. Quela visite como
Salvador, ò Redemptor suyo, ya distingue el Theologo las
dos Redempciones preservativa para la Señora, y para noso-
tros la sanativa; pero que siendo de esta sanativa el termino
nuestra salud propria, se lo haya de conferir nuestro Salva-
dor à Maria preservada: *Veniet tibi Salvator: ad salutem
tuam,* còmo esto puede ser?

Responde la misma Señora de la Paz: *Exultavit
Spiritus meus in Deo salutari meo:* y se lee en la interlineal:
Salvatore meo. Notese la correspondencia total de este di-
cho

Zach. c: 9

Lyr. hic

Hier. hic.

Luc. cap.
Interl. hi

cho de la Señora con el Texto de Zacharias: *Exulta satis, filia Sion: ecce veniet tibi Salvator: ad salutem tuam.* Mi Espíritu, dice Maria, cuyo primer fruto es paz, y gozo: *Primus fructus spiritus est pax, & gaudium*, que expone San Basilio, no solo se regocija en Dios, como Salvador mio, sino en Dios, como dando la salud, que es tambien mio, y expone Lyra: *Meo, quantum ad humanitatis assumptionem*: que aunque la salud era para otros, era de Maria, porque de ella tomó la humanidad su Salvador, en la que venia la salud; que assi entiendo Alberto Magno al Ecclesiastico; *Altissimus creavit de terra medicinam, Beata Virgo est illa benedicta terra, de qua. Altissimus, id est, Deus Pater medicinam fidelium, id est, Jesum Christum secundum corpus creavit.*

Pues denle los placemes à la Hija de Sion mi Señora de la Paz: *Exulta satis, filia Sion: Exultavit spiritus meus: fructus spiritus est Pax*, porque viniendo su Salvador à constituir la nuestra Medica, formandose en ella nuestra salud, y medicina; de esto mismo es de lo que el Profeta le dà las gracias: *Exulta satis, filia Sion: ecce Rex tuus veniet tibi Salvator: ad salutem tuam.*

Aun no he tocado en el otro punto del Sermon; porque aun no he declarado la enfermedad de la hija de Jerusalen. Si bien es de reparar, que su Salvador como Rey venga à darle la salud. Si en esto viene haciendo los officios de Medico, à que viene como Rey, ò Capitan esforzado? *Ecce Rex tuus veniet tibi: ad salutem tuam: & erit quasi Dux in Judà*, que dice el mismo Texto. Que enfermedad es esta, que ha de venir un Capitan à curarla? Segun la relacion, que nos hace el Profeta, no se indicaba en la Jerusalen otra dolencia, que el estar tan poseida, como tyranyzada de Quadrillas, ò Legiones Enemigas, que la tenian comprimida, ya tan sin razon, ni sentido, que la expone Lyra, como un tronco, como un bruto, tan incapaz de salud, como de entendimiento. No podia tener la hija de Jerusalen triste mas pesado mortal accidente, que estar en ella como subidos à caballo tantas Legiones, como Quadrillas de Enemigos: *Equus eorum falax ad salutem: nolite fieri sicut Equus, & Mulus, quibus non est intellectus.*

Pues aqui de los Milagros, dice Dios, en el Texto: *Disperdam Quadrigam, & Equum de Jerusalem, & dissipabitur*

Basil. ibi.

Lyra. ibi.

Alb. Magn.
n Ecclesias.
cap. 38.

Lyra. hic.

bitur arcus, y expone Lyra, non vi armorum, sed evidentia miraculorum. Yo desbaratarè las Cuadrillas de Enemigos, les quebrarè su arco, les quitarè de Jerusalem lo bruto, restituyendola à salud, y entendimiento; porque yo harè, que Judà mi Capitan extienda su arco contra tanto Enemigo: *Quoniam extendam mihi Judam, quasi arcum, & erit quasi Dux in Judà.*

Lyr. hic

Es el arco de Judà la Cruz de Christo nacido de Maria, con la que destruyò al Demonio: *Quoniam extendam Jesum Christum de Tribu Judà, secundum carnem natum, expone Lyra, quasi arcum in Cruce, quo arcu est percussus Dæmon;* y como en el Nacimiento de su Hijo se acreditò Maria de Madre de la Paz para nosotros: *Et in terra paz hominibus,* y de Muger fuerte, dando à luz la fortaleza de Christo, para arrojar de nosotros al Demonio, Capitan contrario: *Oportebat, quod fortis esset mulier, dice Alberto Magno, que paritura erat masculum, & talem masculum, qui Principem mundi hujus foras ejiceret;* viene à salir, que à nosotros, quando componemos à la Jerusalem gravada de las Legiones del Enemigo comun, nos dà milagrosamente la salud la Madre del mejor Capitan, Nuestra Señora de la Paz con respecto à Santa Cruz: *Et erit quasi Dux in Judà; quoniam extendam Judam:: Jesum Christum secundum carnem natum:: quasi arcum, quo est percussus Dæmon in Cruce.*

Lyr. hic.

Luc. cap. 2.

Alb. Magn.
in Proverb.
c. 31. lib. 6.
de laudib.
B. Mariæ,
cap. 9.

Pues denfele mui en hora buena las gracias con Zacharias Profeta à la hija de Sion, y que se alegre tambien la de Jerusalem; porque si esta logrò ya el verte sana de su diabolica enfermedad por mano de su Salvador, como Medico, y Capitan; haviendo originado de su Madre de la Paz estos dos atributos, sin apartar de la Cruz Santa los respetos: *in Cruce;* sepa el Mundo, que la Señora de la Paz de Santa Cruz es Medica contra los males del Diablo, y Capitana contra las Legiones del Infierno: *Exulta satis, filia Sion, & jubila, filia Jerusalem, ecce Rex tuus veniet tibi: ad salutem tuam:: & loquetur pacem gentibus.*

No es esto bien mirado à lo que se reduce este Sermon todo? Decialo yo, que lo que escribia Zacharias Profeta es lo que nuestro Escripitor el Padre Zacharias predica; y no pudiendo yo por ser su apasionado, decirle lo que los estraños, por este, y otros muchos Sermones; solo dirè
que

D. Hier. in
Prolog. ad
Zachar.

que es tanto lo que lo celebran, que fino se acordara de Dios, lo hicieran caer en vanagloria. *Zacharias memor Domini sui multiplex in Prophetia.* Que Zacharias se interpreta memoria del Señor, escribe San Geronymo; y no diciendo inmediatamente mas que lo mucho, que prophetizaba, hubo de ser esto de tanta comun aprobacion, que se acordaba siempre de Dios, para no llegar se el Propheta à desvanecer: *Zacharias memor Domini sui multiplex in Prophetia.* Y pues uno à otro Zacharias tanto se cõtexta; siendo la Prophecia de aquel de Aprobacion Canonica, este Sermon del Nuestro no se opone à nuestra Fè Catholica, y Santa, que es quanto debo decir, salvo mejor parecer. Sevilla, y Enero 20. de 1749.

Joseph Ponze,
de los Clerigos Menores.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL Lic. D. Joseph Manuel Maeda del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, y Cathedratico de la Universidad de Salamanca, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico mas antiguo, y Juez de Bienes del Real Fisco de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

(Doi Licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Evangelica, que en la Parroquial de Santa Cruz de esta Ciudad predicò el P. Domingo Maximo Zacharias, de los Clerigos Regulares Menores de esta dicha Ciudad, Predicador de Oficio en su Casa del Espiritu Santo, Historiador de su Provincia de Andalucia, en assunto de un Milagro, que obrò Nra. Sta. de la Paz, sita en dicha Parroquial con un Devoto suyo, librandolo de un Maleficio: atento à no contener cosa alguna contra Nra. Sta. Fè, y buenas costumbres: sobre que de Comission mia, ha dado su Censura el M.R.P.M. Joseph Ponze de dichos Clerigos Regulares Menores, Calificador de dicho Santo Oficio, y Examinador Synodal de este Arzobispado, con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla à 15. de Enero de 1749. años.

Por mandado de su Señoria,
Mathias Tortolero,
Escrib.

Lic. D. Joseph Manuel Maeda
del Hoyo.

DESr



DESCENDENS JESUS DE MONTE, &c.

Luc. cap. 6.

LOQUENTE JESU AD TURBAS, &c.

Luc. cap. 11.

CUM VIDERITIS ABOMINATIONEM

desolationis, &c. Matth. cap. 24.

CARO MEA VERE EST CIBUS, &c. Joan. c. 6.

BALLOME, DESDE EL MES pasado, con una Carta de el P. Maestro Lope del Pozo, de mi Sagrada Religion de Clerigos Menores, cuyo contenido à la letra es como se sigue:

Mi sobrino, D. Juan Aguilar y Pozo, ha de pasar, en todo este mes de Octubre, desde esta Ciudad de Granada à essa de Sevilla, à cumplir su promessa à Nra. Señora de la Paz de la Parroquia de Santa Cruz, llevar la pintura de el Milagro, que Nuestra

A

Señora

2
Señora hizo con él, en librarlo del maleficio, que havia padecido doze años, y conducir una piedra de diez y ocho onzas de peso, que arrojò por la boca, en señal de la expulsion de los Enemigos, la que se ha de colocar en dicha Capilla. Yo quisiere, que fuesse V. R. el que predicasse en la fiesta, que se le ha de hacer à la Virgen Santissima, en Accion de Gracias, &c.

Este es el contexto de la Carta, q̄ recibì de Granada. Y cierto, que aora digo, q̄ ningun dia mejor, que el de esta Fiesta, debia señalarse con piedra blanca: *Dies magna albo signatur lapillo*, dice Aresio: los dias grandes en las dichas se señalaron siempre con piedras blancas; y como el dia de oy es tan grande, y tan feliz, por esso se ha señalado no con una sola, sino con dos piedras; una, la piedra parda de Maria, que es essa de su Milagro; otra, la piedra blanca de Christo, que es essa de su Sacramento: *Dabo illi calculum candidum: lapillum candidum: dies magna albo signatur lapillo.*

Los dias crecen, y reciben sus augmentos por dos titulos; ò por la extension del tiempo, ò por la magnitud del milagro: Si crecen por la extension de el tiempo son dias largos, mas si se aumentan por la magnitud del milagro, entonces son dias grandes. En el primer sentido llamò la Escripura grande el dia de Josuè, porque creciendo por la extension de el tiempo, se hizo el dia mas largo, y mas prolixo del

Apud Aresium de tribulat. lect. 3. n. 7.

Apoc. 2. v. 17.

3
del mundo. *Non fuit antea, & postea tan longa dies.*
Pero la extension del tiempo de aquel dia antiguo,
si no me engaño, fue un mysterioso ensayo de los
milagros, que concurren en esta hora, para la gran-
deza del presente dia.

Y suponiendo, que al grande Josuè lo llama
la Escripura, Principe de la Paz: *fecit que Josuè cum*
Principibus pacem: cotejemos dia con dia, y milagro
con milagro, y hallaremos, que si fue grande el dia
de Josuè, Principe de la Paz, es incomparablemen-
te mayor este dia de la Señora, de Maria Santissima,
Reyna de todas las paces, y Paz de todos los Reyes.
Aora: En el dia de Josuè fue la batalla contra
hòbres, en el dia de oy es la batalla contra Demo-
nios: en el dia de Josuè obedeciò el Sol, en el dia de
oy obedeciò Lucifer: en el dia de Josuè fue la vic-
toria, por medio del Sol, symbolo de la Sta. Cruz,
O Crux, splendidior cunetis astris: y por medio de la
Luna, hyeroglifico de la Paz: *Orietur abundantia pa-*
cis, donec auferatur Luna: en el dia de oy es en reali-
dad el triunfo contra el Demonio, por medio de la
misma Paz de Maria, y de la misma Cruz de Christo.
Siempre ha sido el Demonio enemigo de la
Cruz, y de la Paz, y por esso talvez pretende per-
turbar la Paz en Santa Cruz; pero *vade retro, Satana,*
Vete de aqui, Satanàs, que para arrojarte al Infier-
no, hai piedras de mucho peso en Maria de la Paz,
Maleficiò à su Devoto; pero que: si fue el maleficio

Josuè 10. 14

Math. 3.
Josuè 9. 15.

Virg. I.
Rucid.

(*)
Equivoco,
que alude à
los Cabellos
de el male-
ficio.

Math. 3.

Virg. 1.
Æncid.

como fuyo, y aun por esso huvo de venir por los ca-
bellos. (*) Y quien como èl se ve en el Infierno pa-
ra siempre tan amargo, como se atreve à tirarles à
las criaturas Chinas dulces de Canela? En el De-
fierto quiso èl, que Christo le convirtiesse las pie-
dras en pan: *dic, ut lapides isti panes fiant;* pero en
Granada, Maria de la Paz, todos sus dulces se los
convirtió en una piedra, y con ella lo echò esta Se-
ñora à los abyssimos, para que otra vez no traiga la
ocasion por los Cabellos: Cabellos, por fin, como
los de la diabolica Medusa, que se volvian Cule-
bras, y Vivoras: Vivoras, por fin, como la que
mordiò la mano à S. Pablo, que desde el fuego sal-
tò à fuera, pero desde fuera se echò otra vez al fue-
go: *illa se jacet in aula:* pues aunque sabe mucho su
malicia, y se nos vende por Pozo de Ciencia, la Vir-
gen, Maestra, y Doctora de la Paz, sabe mucho mas
que èl; porque èl es un pozo de aguas muertas, pe-
ro la Señora es un Pozo de aguas vivas, y harà, que
salga como un Rayo por la boca del Pozo de su De-
voto, como pocos dias ha, dicen, que hizo otro
milagro, que saliesse un Niño, sin lesion alguna, por
la boca de otro pozo. Ea, que la Virgen de la Paz,
digo, que es un Pozo de milagros: *Puteus miraculo-
rum.*

Mas no, no dexemos el Vexamen, y Satyra del
Diablo; que aunque ya ha havido Poeta, que se lo
haya dado en Verso, yo se lo he de dar en prosa:

Vade

Vade retro, Satana, descende, que si à Maria le diò Dios virtud para cerrar la boca del pozo del abyfmo, tambien le ha dado poder parâ abrir la boca del Pozo de su Devoto, y hacer, que, siendo tu piedra de escandalo, salgas, sin lastimar su Pozo, hecho piedra de edificacion para milagro; pues aunque tu puedas decir con el Genesis, *os putei grandî lapide claudabatur*, mejor que tu puede decir con el mismo Genesis la Señora, *amovebo lapidem de ore putei*. Luego à vista deste maximo milagro, que la Virgen de la Paz obrò con su Devoto verdadero, Don Juan de Aguilar y Pozo, ò por decirlo mejor, à vista de este pozò de milagros, que tenemos en Santa Cruz con la Virgen de la Paz, bien puedo decir, y no ferà milagro, que este dia, que esta fiesta de la Princesa de la Paz, Maria, es incomparablemente mayor, que aquel gran dia del Principe de la Paz, Josuè. *Non fuit antea, & postea tam longa dies*.

En aquel dia, el Sol, y la Luna pararon en su carrera, para que Josuè diese la batalla, y alcanzasse la victoria. No me admiro de que Josuè, para ganar la victoria contra los enemigos de Dios, se valiesse de la Luna, symbolo de la Paz, y del Sol, hyeroglifico de la Cruz; porq̄ con una Estampa de la Cruz, y de la Paz se consigue victoria contra los Enemigos de Dios. *In hoc signo vince*, le dixo el Angel à Constantino Magno, dandole una Cruz por seña de la Paz, para seña de su triunfo; y con ella venció al
cruel,

Apoc. 9.1.

Genesis. 29.2.

Genesis. 29.8.

Enf. de vit.
Costnt. l. 1.
cap. 32.

cruel, Tyrano Maxencio, fymbolo de el Demonio. *Mortua quin etiam jungebat corpora vivis.* Lo que estraño es, que despues llegasse tiempo, en que las Estrellas en el Cielo hiciessen alto; y dice la Sagrada Escripura, que aquella parada de las Estrellas fue una formal lucha del mismo Cielo contra Sisara: *Stella manentes in ordine, & cursu suo pugnaverunt contra Sisaram.* Y pues? Còmo assi? Las Estrellas estandose paradas, *manentes*, pueden pelear inquietas, *pugnaverunt*? Si: que aquel dia de la parada de las Estrellas en el Cielo, fue una expressa figura deste milagro. Pararonse S. Miguèl, y S. Joseph contra el Demonio, como Estrellas fixas en su firmamento: *stella manentes*; y peleando contra el infernal Sisara, à favor del Devoto de la Señora: *pugnaverunt contra Sisaram*, le han dado oy à esta Iglesia de S. Cruz, por medio de su bendita Paz, este, por todos titulos, dia mayor, que el dia grande de Josuè: y por configuiente, dia, que, para eterna memoria, debe señalarse en esta cèlebre Iglesia; no solo con la piedra parda de este milagro, sino tambien con la blanca piedra de aquel Sacramento, que es el milagro de los milagros, *Non fuit antea, & postea, &c. Dies magna, &c. Dabo illi, &c. Miraculorum ab ipso, &c.*

Gracias hemos de dâr à esta Señora por tanto beneficio: demoselas con David para el acierto. *Laudabo nomen Dei cum cantico, & magnificabo eum cum laude.*

Virg. 8.
Æncid.

Judit 5. 20.

Ps. 68. v. 31.

laude. El Seraphico Doctor Buenaventura le aplicò
 à Maria esta laudatoria. *Ladabo nomen Marie cum
 cantico, & magnificabo eam cum laude.* El Hebreo, *in
 confessione.* Genebrardo, *in laude solemni, & publicas
 in gratiarum actione; in medio veluti Ecclesia; inter Con-
 fratres.* Acompañado, Señora, de instrumentos
 muficos, he de hacer una confession de tus mila-
 gros, *in confessione*; un Panegyrico solemne, y pu-
 blico, *in laude publica, & solemni*; un hacimiento de
 gracias he de darte, *in gratiarum actione*; y esto, en
 medio de una Iglefia, *in medio veluti Ecclesia*; à vista
 de tu Hermandad, *inter Confratres.* Y veamos de
 què se originan, y à quien se dan estas gracias? Ori-
 ginanse de una salud dada à un Joven, despues de
 una enfermedad mui grave; originanse, digo, estas
 gracias, por haver salido bien de estas desgracias.
*Ne avertas faciem tuam à puero tuo: Ego sum pauper, &
 dolens, salus tua suscepit me.* No apartes, Señora el
 rostro de tu Niño, de tu Muchacho: desde edad de
 cinco años lo fue el Paciente devotissimo de esta
 milagrosa Imagen. Yo soi pobre, y doliente; ò
 como del Hebreo lee Malvenda, afligido, y do-
 liente de la peor enfermedad, recibame tu salud,
*Ego sum afflictus, & dolens in infirmitate pessima, salus
 tua suscipiat me.*

Y à quien se dan estas gracias? Dixe, que à
 Maria en la devota, y tierna Trova del Seraphico
 Doctor: y aora digo, que à Maria con alusion à su
 titu-

D. Bonay.
 Psalm.

Genebrar.
 in hunc lo-
 cum.

Psalm. 68.
 v. 30.

titulo de Paz: Porque à esta accion de gracias de este Psalmo 68. dicen los Expositores, que hace harmonía, èco, y consonancia la otra accion, y laudatoria del Psalmo 71. en que el mismo David bendice una, y muchas veces el nombre del Señor por sus milagros, y lo magnifica con todas las gentes, y Pueblos, por haver librado à otro pobre desvalido de la esclavitud, y opresion de un poderoso, en quien muchos entienden el Demonio: *Quia libera- vis pauperem à potente, pauperem, cui non erat adjutor, y à esto se seguia la accion de gracias: Adorabunt eum omnes Reges terra, omnes gentes servient ei, &c.* Pues lease el verso tercero, y septimo de este Psalmo, y se hallará expressamente la Paz con abundancia, al influxo de la mejor Luna, que es Maria: *Suscipiant montes pacem:: Orietur abundantia pacis, donec auferatur Luna.* Y porque no falte en el mismo mysterioso Psalmo la circunstancia de el Eucharistico Sacramento, añade, y con fundamento, Genebrardo en el verso, que dice: *Et placebit Deo super vitulum novellum; possis referre ad sacrificium laudis, incruentam Eucharistiam, quam celebravit Christus cum suis.* Conque ya tengo en David este suceso expressado, y con Buena-ventura: *Laudabo nomen Mariae cum cantico, &c.*

Si allà David, en publica solemnidad, y theatro, havia de decir un Panegyrico: *In laude publica, & solenni, à decirlo me han puesto en este si-*

tio

9
tio. Si allà se ofrecian gracias à Dios, y à su Santif-
fima Madre : *In gratiarum actione*, hacimiento de
gracias es esta fiesta. Si allà à vista de su Herman-
dad, y en medio de una Iglesia: *In medio veluti Ec-
clesia, inter Confratres*, en medio de una Iglesia estoi,
y à vista de mis Hermanos los Hijos de la Paz. Si
allà el Sacramento de el Altar autorizaba la fun-
cion: *Et placebit Deo super vitulum novellum; potest
referri; &c.* Acà dignifica nuestra fiesta el Sacra-
mento de la Eucharistia. Y ultimamente, si el mo-
tivo del Sermon, y gracias en David, fue una mila-
grofa salud, en medio de una pessima enfermedad,
y de una maxima aficcion: *Afflictus, & dolens, &c.*
El motivo de este Sermon, y de estas gracias, es la
salud de otro hombre, que desde muchacho havia
vivido enfermo con un maleficio, en que lo tenia el
Demonio sordo, ciego, y mudo; sin poder acabar
de pronunciar el dulcissimo Nombre de Maria;
pues enmudeciendo à las dos primeras letras de el
nombre de la Señora, se quedaba siempre en esta
voz truncada *Ma*, sin poder acabar de proferir *Ma-
ria*: maleficio, en que, al cabo de doze años de pa-
decerlo, se halla ya totalmente bueno, y sano, y li-
bre, sin lesion alguna, del Demonio, por milagro
de la Señora de la Paz, q̄ està en la Parroquia de Sta.
Cruz de Sevilla, como lo dixo el mismo Demonio,
que fue otro milagro, que lo confessara el mismo.
Pues digamos todos con David, y con el Seraphico
B Doctor;

Doctor: *Laudabo nomen Mariae cum cantico, &c. Suscipiant montes pacem, &c. Adorabunt eam omnes Reges terra, &c. Quia liberavit pauperem à potente, &c.*

El Evangelio de la fiesta està ya canonizando, ò à lo menos beatificando este successo: *Beatus venter, &c.* Son voces de una muger piadosa en ocasion, y circunstancia de haver librado el Señor de un maleficio à un hombre endemoniado, à quien havia muchos años, que posseia el Demonio: donde es digno de reparo, que haciendo Christo el milagro, à su Madre se le atribuye el prodigio: *Beatus venter, &c.* Bendita sea la Madre, que te pariò, y los pechos, que te alimentaron. Como si dixera: por influxo de su Madre ha obrado el Hijo esta maravilla. Maria ha desposseido al Demonio, la Señora es la que librò à este endemoniado; pero con alusion al Titulo de Paz: *Ubera, quæ suxisti*; porque los candidos pechos de Maria son el destello de la paz en la Sagrada Escripura: *Ubera mea sicut Turris; ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reprens.* Havia caido el Demonio en este hombre como piedra en pozo; que soleis decir; havia estado mucho tiempo mudo; mudo havia estado tambien en nuestro Pozo mucho tiempo; pues siendo assi, que havia doze años, que lo posseia, de pocos meses à esta parte hablaba: quando veis aqui (ò virtud, y poder de Maria Santissima de la Paz.) Al invocar la eficacia de este milagroso Titulo, fue propria-

Doctor

men-

Cant. 8. 10.

mente el gozo en el pozo, porque pasmado el Demonio se quedó hecho una piedra, sino es que diga, que huyó como una piedra arrojada, y despedida de una honda, que honda es Maria, en opinion del Abad de Clunia. Admiraronse todos los circunstantes, quando una muger, à vista de aquel milagro, fue la primera, que levantò el grito: siempre han sido las mugeres las primeras en la devocion, y en la piedad: hablò, y dixo: *Beatus venter*, que propriamente fue una accion de gracias à Maria con alusion al Titulo de Paz, entendida en los Sagrados pechos de la Señora: *Et ubera, qua suxisti. Ubera mea, &c.*

Haviase el Demonio encastrado en este hombre, se havia hecho tan fuerte como un Castillo: pues què remedio contra Castillo tan fuerte? El remedio ha de ser una Torre: *Turris à terrendis hostibus*; essa es Maria desde que hallò la paz: *Sicut Turris, ex quo facta sum, &c.* Por esso à la fuerza de esta Torre cayò por tierra aquel Castillo, y en prueba del vencimiento, y triunfo de esta Torre, se desencastillò el Demonio, que hacia Castillos en el ayre, y desmoronandose, digamoslo asì, en una piedra de diez y ocho onzas de peso, *descendit in profundum quasi lapis*. Grande es la eficacia, y la virtud, la fuerza, y el poder de Maria Santissima de la Paz! Pues siendo asì, que estos eran aquellos Demonios de que se hace memoria en el Evangelio

de la fiesta, que los Apostoles no los pudieron lanzar, y solo el mismo Christo los llegó à expeler, Maria, sin mas Titulo, que el de la Paz, les diò tal bateria, les hizo tal guerra, que los echò gloriosamente de la Criatura: siendo este Milagro vispera de la Natividad de la Señora, al llegar en el conjuro à unas palabras, que decian: *Domina Aurora*. Este es el portentoso, que refiere en su certificacion el cèlebre Exorcista *Fr. Manuel de S. Andrés*, y este es el prodigio, que refiere en el Evangelio de la fiesta el cèlebre Evangelista San Lucas.

Confieso la verdad, Oyentes, que no me huviera yo arrojado à tanto empeño, si no me huviera confiado, y aun consentido, el Evangelio. Confita del Evangelista S. Lucas, que à quien Dios escogió para dàr las gracias à su Madre, y engrandecer à la Señora, fue una pobre muger Marcela de entre toda la innumerable Turba: *Extollens vocem quædam mulier*. De una voz tan humilde se fiò una materia tan grande; ò porque el concepto por su altura no necesitaba de mayor grito, ò porque la voz por su fineza merecia el mejor acierto. A! si mi voz tuviesse oy la misma felicidad, asì como tiene la misma devocion! Si yo acertàra con un grito tan pequeño à satisfacer à un assumpto tan grande!

Ardua es la empresa, pero todo lo puede la Divina Gracia. Pidamosla.

AVE MARIA, &c.

DES-



DESCENDENS JESUS DE MONTE, &c.

Luc. cap. 6.

LOQUENTE JESU AD TURBAS, &c.

Luc. cap. 11.

CUM VIDERITIS ABOMINATIONEM

desolationis, &c. Matth. cap. 24.

CARO MEA VERE EST CIBUS, &c. Joan. c. 6.



UANTO REGISTRAMOS

oy en los Evangelios, todos son milágrs, portentos, y prodigios (así empiezo con vuestra licencia S. S. S.) En el de el dia:

Qui vexabantur à spiritibus immundis, curabantur. En el de la fiesta:

Erat Jesus ejiciens Dæmonium, &c. En el de la Dominica: *Signa magna, & prodigia, &c.* Y aun hasta en el

Evangelio de la Circunstancia del Augusto Sacramento de la Eucharistia, hallamos, à mi ver, una prodigiosa señal; porque la que los Fariseos le pedian à Christo, para creerlo Divino, y Soberano:

Volumus à te signum videre, dice el gran Padre S. Geronymo, que era el Manà, figura del Sacramento.

Y

14
Y suponiendo, que en el Evangelio de la Domini-
ca tenemos un dia de Juicio, que es el mas proprio
para el dia presente, que, sin ser amargo, es dia
grande: *dies magna*; si repassamos los otros dos
Evangelios de el dia, y de su fiesta, hallaremos en
uno, y otro una Accion de Gracias, por el gran
milagro de haver expelido al Demonio, en cuya
expulsion huyo tambien su señal: *Generatio haec sig-
num querit, &c.* Por esso dixera yo, que si alguna
vez hicieron entre si harmonia, èco, consonancia
el Evangelio del dia, y el Evangelio de la fiesta, hu-
vo de ser el dia de oy. En el Evangelio del dia se
atropellan los Pueblos à dár gracias à Dios, por el
milagro de haver expelido ciertos Espiritus im-
mundos: *Et qui vexabantur, &c.* En el Evangelio
de la fiesta se atropella tambien la multitud de la
gente, llenos todos de admiraciones, por el mila-
gro de haver libertado à un hombre posseido,
muchos años, del Demonio, *Erat Jesus, &c.* y que
una muger, levantando la voz de entre la muche-
dumbre, le dà las gracias à Dios, y à su Santissima
Madre: *Beatus venter, &c.* Y fiendo ambos de San
Lucas, el primero al 6. y el segundo al 11. de sus
Evangelios Sagrados, se ajustan de tal manera al
assumpto, y sus circunstancias, que parecen un
Evangelio con dos Themas, un Thema con dos
clausulas, una clausula con dos proposiciones.
Por lo que, si el Evangelio de la fiesta parece posti-
lacion,

lacion, y apendice del del dia, no ferà faltar al Evangelio del dia, fundarme en el de la fiesta. En el tenèmos una Accion de Gracias à Maria Santissima con su Titulo, y en su Milagro.

Acaba Christo de hacer este portento, dando salud à un hombre, à quien el Demonio, que tanto vè, tanto oye, y tanto habla, lo tenia ciego, sordo, y mudo, y en Accion de Gracias de este prodigio, rompiendo por entre las justas admiraciones de la turba, levantò el grito tan audaz, como afortunadamente Marcela: *Beatus venter, &c.* Estaba el miserable hombre posseido del Demonio, y como tal tenia perdidos sus principales sentidos, ojos, lengua, oidos, muertas casi todas las acciones vitales. Sanòle Christo Nuestro Bien, dividieronse en varios dictámenes, y pareceres los Judios (que la emulacion, y la embidia es monstruo de muchas cabezas) unos decian, que era maravilla obrada en virtud, y poder de Belcebù; otros mas obstinados (aunque con disimulo) pedian nuevas señales, sin intencion de creer en ellas: Opiniones, y sentencias, como en todas las cosas. Convenciòlos à todos Christo, quando al oir sus conceptos, levantò esta muger sus voces, bendiciendo con ellas el generoso Vientre de Maria, y los Sagrados Pechos de la Señora, Nectares de la Paz, en la Sagrada Escripura: *Extollens vocem: Beatus venter, &c. Beata ubera. Ubera mea, &c.* Este es el

16
el Evangelio, que viene oy tan al caso, que parece, que el Evangelista San Lucas, como era tan buen Pintor, dibuxaba este Milagro de la Virgen de la Paz.

Y pues de los tres dias consagrados à las tres Divinas Personas, al tercero, que se le dedicò al Espíritu Santo, fue quando sucediò este prodigio, el mismo Espíritu Santo en sus Proverbios ha de introducir el assumpto. *Cerva charissima, & gratissimis hinculus: ubera ejus inebrient te omni tempore.* Son tan breves, quanto mysteriosas las palabras. Havrà, dice, una Cierva amadissima, y su Cervatillo ferà agraciado, como hijo de ella; embriaguente en todos tiempos, sus pechos tan castos, como amorosos. El Padre San Antonio de Padua explica el *Beatus venter* del Evangelio, de la fiesta, diciendo, que Maria es la hermosa Cierva, y que Christo es el bello Cervatillo: *Cerva charissima est pacifica Virgo; notad el pacifica, que parece, que habla de la Virgen de la Paz. Pacifica Virgo, que Hinculum gratissimum nobis in Bethlem, parvulum Filium peperit: hujus Cerva ubera, &c.* Pero notad, que esta mysteriosa Cierva es Maria, no como quiera, sino como Señora de la Paz, dando salud à los cuerpos, y librandolos de los Demonios; pues, como dicen Berchorio, y Dioscorides, la Cierva, además de que, despues de su parto se alimenta de yervas medicinales, para sustentar à su Cervatillo

con

Proverb. 8.

(*)
D. Anton. de
Pad. serm.
Domin. 3.
Quadrag.

con leche saludable: *Cerva post partum, herbis medicinalibus nutritur, & sic parvulis suis lac administrat salubrius*, tiene tambien en el corazon un huessecillo, que es antidoto, cordial, y preservativo contra la peste, y contagio. Luego decir el Espiritu Santo, que Maria es Cierva con Cervatillo, es proponerla, despues de su mysterioso parto, en Belen, donde ostentò el milagroso Titulo de Paz; y si la Cierva, despues de haver parido, le dà à su hijo saludable leche en alimento, criando en su corazon el antidoto contra el contagio, serà decirnos, que Maria, como Señora de la Paz, es Madre de la salud contra el peor veneno, peste, y contagio del Demonio: no hai duda.

Pues pregunto aora: Por què Christo ha de compararse al Cervatillo? Responda el Docto Pselo. Porque como el Ciervo es tan contrario à las Serpientes, que las persigue, ahuyentandolas con su aliento, para que no hagan mal al hombre, assi Christo ahuyenta à los Demonios, Serpientes infernales mas nocivas, para que no ofendan, ni dañen à las criaturas: *Sponsum sponsa hinnulo comparat Cervorum, ita Dæmones profligantem, ut hinnulus Serpentes destruit.* Y si Plinio dice, que aunque se escondan las Serpientes en las grutas, el Ciervo con su respiracion las saca de las cavernas; *Solo spiritu, & anhelitu è cavernis extrahit etiam renitentes;* assi, y mejor que assi, Christo, como mas eficaz, y

Berchor.
tom. 1. fol.
36.
Dioscor.

Pselo.

Plin. lib. 8.
hist. c. 32.
de Cervis.

C

vir-

virtuoso Cervatillo, con solo el aliento de su voz, con solo su Espiritu Santo, ahuyentò del cuerpo de un miserable, una de estas diabolicas Serpientes, por mas que se resistia, y callaba: *Erat Jesus ejiciens Daemonium, &c.* y al ver Marcela, que el poderoso Cervatillo Christo, como Divino, y Soberano Medico, que este nombre le diò el grande Augustino, *magnus venit de Caelo Medicus, quia magnus ubique jacebat agrotus*, diò la salud à este miserable hombre à quien el Demonio havia muchos años, que estaba posseyendo, sin haver fuerzas humanas, que lo desposseyessen de aquella criatura, hasta que lo lanzò, y lo alanzeò aquel *Manuel Alto*, que nació en *Belen*, donde se anunció la Paz; à vista, digo, de esta *Merced*, que, por medio de la Paz, obrò el *Hijo de Belen*, (*) prorumpiò en alabanzas de su Madre, llamando bienaventuradas las Entrañas, que lo traxeron, y los Pechos, que lo alimentaron. *Beatus venter, &c.*

Aora pues: Si es el Hijo el que le diò salud à este hombre, el que lo librò del Demonio, digamoslo de una vez, el que hizo el Milagro, porque alaba à la Madre, y le atribuye el portentoso, como si la Señora huviesse hecho el prodigio? Hugo Cardenal. *Cum voluisset laudare Filium, laudavit & Matrem.* Y la razon? Ya la dà Ricardo Victorino mui à nuestro intento; *quia salus omnium per Mariam facta est, unde salus Mundi dicta est.* Por esso, aun quando

D. Aug.
serm. 2. de
Ann.

(*)
Fue el Exorcista el P. Fr. Manuel de S. Andrés, Religioso Mercenario, Descalzo del Conv. de Granad. intitulado: Nuestra Señora de Belen.
Hug. Card. hic.
Ricard. hic.

quando es Christo el que hace el milagro, es Maria à quien se le dan los agradecimientos: *Laudavit & Matrem*. Aquel fue un especial favor, con que Manuel, el de Belen, hizo la *Merced* al Endemoniado, dandole paz en el alma, y salud en el cuerpo; que aun quiza por esso mismo diria equivoco el Demonio: que à nadie respetaba sino al Padre alto de Belen; (*) y con razon tengo para mi, que esta salud, y esta paz son efectos de aquella Madre, que se ostentò en Belen con estos Titulos: de aquellos pechos sacò este buen genio en Belen el Padre mas Alto, que fue Principe de la Paz: *Princeps pacis, Pater futuri seculi*. Dicolo con tanta agudeza, como gracia, el mismo Ricardo, hablando con Maria. *Carnalia in te Deus ubera sumit, & cum Pax Dei sit ab eterno, amplius coepit esse ab initio tuo*: En ti, ò Soberana Señora! gustò Dios Pechos de carne; y siendo la Paz de Dios ab-æterno, empezò à augmentarse en tiempo; para que entendamos, que de tal suerte eres el origen de todo nuestro bien, que siendo tu Divino Hijo el principio de nuestra Paz, y de nuestra salud, de ti faciò todos los augmentos de nuestra salud, y de nuestra Paz. *Carnalia in te Deus ubera, &c. Cum voluisset laudare Filium, &c. Quia salus omnium, &c.*

(*)
Es el Padre
alto de cuer-
po.

Tenemos ajustado ya el Proverbio del Espiritu Santo al Evangelio de San Lucas, en que hallamos à Maria, como Señora de la Paz, curando,

y venciendo; venciendo Demonios , y curando Endemoniados; con que es preciso, que oy sea mi assumpto , predicar à la Señora, Medica, y Capitana; Medica contra los maleficios , y enfermedades del Demonio , Capitana contra los Exercitos , y Legiones del Infierno. Sobre los dos Polos desta idèa, se ha de mover oy el pacifico Cielo de Maria. Harè por abreviar lo mas que pueda ser, pero no ignorais , que quando los dias son grandes , por milagro son cortos los Sermones. El primer discurso del mio , es, que Maria, como Señora de la Paz, es Medica contra las enfermedades , y maleficios del Demonio. Y antes que me desempeñe la Escripura , busquemos literal prueba en la misma Certificacion de el P. Exorcista, quien depone, que *en todas las Festividades de la Señora se hallaban siempre muchas , y buenas Esperanzas de la salud de la Criatura, y que quanto se le pedia en su alivio , lo cumplia.* Y porque no le quede à la escrupulosa Critica del Auditorio, la menor duda deste Milagro , en que la que le diò la salud fue esta Sra. de la Paz; oiganse las palabras de el Demonio , segun la Certificacion à que me remito. *Doze años ha (dixo èl) que estoi dentro de la Criatura , por unos Cabellos , y unas Chinas de Canela, que le dieron para que muriesse de rabias mas, por intercession de la Señora de la Paz, que està en la Parroquia de Santa Cruz de Sevilla , con quien tiene devocion la Criatura desde edad de cinco años, y de quien ha sido*

ido siempre muy devoto, no ha muerto rabiando. Sobre este argumento de el maligno Espiritu sienta aora bien la prueba de el Espiritu Santo con el Proverbio, que citè al principio.

Cerva charissima, &c. La Cierva entre todos los animales del Campo, es la mejor Nuncia, y Embaxadora de la Paz; desde que en la sangrienta batalla de los dos Exercitos Carthagineses, y Romanos, se apareció una Cierva, en cuyas puntas traia un rotulo con estas palabras: *Nil pretiosius pace.* No hai cosa mas preciosa que la Paz; y aun subiendo desde lo Prophano à lo Divino, un Ciervo fue el que les anunció à los Gloriosísimos S. Juan de Matha, y S. Felix de Valois, en una Santa Cruz, la Paz de la Redempcion. Pues aora: *Cerva charissimas;* la Cierva, profigue San Antonio de Padua, pare en el camino mas trillado de las gentes; porque conociendo, por su natural instinto, que huye del hombre el voraz Lobo, así busca de las verdaderas las sendas mas conocidas y trilladas; *nota, quod Cerva, ut dicitur in naturalibus, parit in via trita, sciens, quod Lupus evitat viam tritam propter homines.* Pare la Cierva, dà à luz el hijuelo, y se recoge con èl à los huecos de los troncos del Olivo, ò à las concavidades, que hacen en el suelo sus raizes; dixeron à mi intento, Solino, y Eliano: *In concavo olivæ;* y es la razon, que los truenos hacen feliz el parto de la Cierva; y advirtiendolo, por instinto natural, que

D. Anton.
de Pad. cit.
Arist.

Solin. Elia

que el Olivo es Escudo invencible contra el Rayo, y que el fruto de la Oliva es medicinal alimento para dár saludable leche à sus hijos, se vale de esta mysteriosa planta para dárles la paz, la salud, y aun la vida.

Aora: Atèmos bien estos cabos: pregunto, què es *via trita*? Responda Laureto: *Via est Ecclesia*, es el Templo de Dios, camino real de los Catholicos. A donde se acoge la Cierva para librar à sus hijos? *In concavo Oliva*. Al concavo del Olivo en la tierra: y el Olivo, què significa? La Santa-Cruz, dicen muchos; y no falta quien haya opinado, que el un brazo de la Santa Cruz era de Olivo. *Ligna Crucis, Cedrus, Palma, Cupresus, Oliva*, dixo Anastasio el Sinayta. Y el fruto del Olivo à quien representa? A Christo, que es fruto de la Oliva Maria. *Quasi Oliva spetiosa in campis. Benedictus fructus ventris tui*: Luego muy bien se ajusta la propiedad de la Cierva à la Virgen de la Paz de Santa Cruz. Hallòse esta bendita Imagen, segun antigua, y recibida tradicion, en la Iglesia Mayor de esta Ciudad, que es el camino real, mas frequentado de los Catholicos Sevillanos. Recogiòse à la concavidad de la tierra, al Altar de Christo, al Olivo Crucificado, à Santa Cruz, Olivo mysterioso, en cuyo concavo, hueco, nicho, ò Capilla obra tantos Milagros esta pacifica, salutifera Cierva, recibiendo aqui de Christo, y de Santa-Cruz, el fruto medicinal para dár ali-

mento

Laureto Silv.
Allegor.

ca. m. 1. 1.

ca. m. 1. 1.

ca. m. 1. 1.

mento de salud à sus Hijos , à sus Hermanos , y aun à sus Devotos , librandolos de las Serpientes, y Lobos infernales.

Si; porque como la Cierva , segun dixo Theodoreto , tiene virtud , y fuerza en los pies para matar Vivoras , Culebras , y Serpientes ponzoñosas: *Cervæ insitum natura est, venenatas feras conculcare*; assi, y mejor que assi, la Señora de la Paz tiene fuerza, y virtud para traer baxo los pies Aspides , Dragones , y Basiliscos infernales: *Super Aspidem, & Basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconem*. Luego no folamente nosotros, sino tambien Maria debe dàr oy estas gracias: nosotros à la Señora de la Paz, y la Señora de la Paz à Dios. Nosotros à la Señora; porque, como amadissima Cierva; *Cervæ charissima*, se recogió al concavo de el mejor Olivo, al hueco, nicho, ò Capilla de Santa-Cruz: *In concavo Olivæ*, para obrar desde aqui semejantes milagros en sus Hijos, Hermanos, y Devotos. La Señora à Dios, por su Real Propheta David; porque le diò pies de Cierva: *Qui perfecit pedes meos, tanquam Cervorum*: y Cierva, que aun mas ligera, que aquella otra, de quien decia el Poeta; que corria por cima de las ondas, sin mojar se siquiera las plantas: *Celeres, nec tingeret equore plantas*, aun mas veloz, que esta, acudiò desde Sevilla à Granada, à dàr salud à su Devoto, desposseyendo de su cuerpo cinquenta Legiones de Aspides, Serpientes, Dragones, y Basiliscos infernales.

Theod. hic

Psalm. 90.

Psalm. 7.

Con-

Concluyo este primer discurso con el mismo Texto: *Cerva charissima, inebrient te ubera ejus omni tempore, ò Christiane! Embriaguente, ò Catholico! los amorosos, y castos Pechos de Maria, Divina Cierva de la mas saludable paz, y pacifica salud. Contemplelos tu fee, y venerelos tu devocion con Marcela, quæ Typum gerebat Ecclesie, segun Beda. Y si la Cierva, despues del parto, herbis medicinalibus nutritur, &c. Maria, Cierva charissima, con el alimento de tantas gracias, como le diò el Espiritu Santo; pues segun cantò el Cisne de la Iglesia, puso Dios todo lo bueno en la Señora; *Posuit Deus omne bonum in Maria*, nos darà el mejor neectar de la salud, y de la paz; porque *Hæc est voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam*; y como sino lo explicara bastantemente, volvió à decir en otra parte. *Deus, nihil nos habere voluit, quod per manus Mariæ non transierit.* Por Maria quiere Dios, que passe todo nuestro bien; y no hai bien como el de la paz, y el de la salud; que son los que oy comunica la Señora en el Evangelio contra los maleficios, y enfermedades del Demonio. *Et qui vexabantur à spiritibus immundis, &c. Beatus venter, &c.**

De ser Maria, como Señora de la Paz, Medica contra las enfermedades, y maleficios de el Demonio, se sigue muy bien, que sea Capitana contra las Legiones, y Exercitos del Abyssmo. Y antes, que me desempeñe la Escriptura, busquemos

literal

V. Beda.

D. Bern.

literal prueba en la misma Certificacion del Padre Exorcista, quien depone, que estrechándose un dia con él à brazo (que llamaís) partido, le dixo assi: aqui aora, hemos de perecer los dos, hasta que te rindas en Nombre de Maria Santissima, quebrantadora de la Serpiente Infernal; y que al oir este Dulcissimo Nombre de Maria, perdiò el Demonio todas sus fuerzas, de tal forma, que se puso como una Oveja. Y porque no quede la menor duda à la Critica Escrupulosa, en que la que ganò esta Palma, y este Laurel, fue esta Señora de la Paz, depone, y assegura el mismo Padre Exorcista, que siendo assi, que estaba todo el Infierno junto en la Criatura, por ser Lucifer el que reinaba en ella, siempre que le nombraban à Maria Santissima de la Paz, temblaba, y se estremecia: y es, que sin duda le entraba la quartana à este Leon, y se rendia, al oir este poderoso Titulo de la Señora. Ultimamente, la Víspera de la Natividad de la Madre del Criador, prometió salir, y dexar libre à la Criatura. Y la señal, que he de dar (dixo él) será una piedra, que ha de arrojar por la boca bien capaz, que causará espanto, y dará golpe en esta Ciudad de Granada, y en otras muchas. Y diciendole el Padre Exorcista; si lastimaria à la Criatura, siendo tan grande la piedra? Respondió: no puedo hacerle daños porque la Señora de la Paz, que está en la Parroquia de Santa Cruz, me tiene sujeto.

Es certissimo, que las letras del Nombre de Maria han sido siempre balas contra el Infierno,
D que

que vencen, y triunfan del Demonio, mas yo no sè, no sè, què se tiene Maria, como Señora de la Paz, que solo sus Imagenes, sus Estampas, sus sombras, sus figuras hacen estas maravillas. Lamentelo Goliat, y decantelo David. Al arma, al arma, guerra, guerra. Què estruendo es este? Voces son, que se oyen en los Reales de Israèl. Y quien las dà? Quien ha de fer? Un Gigante Filisteo, que se llama Goliat. Què malas nuevas! Pero, albricias; que ya David sale à Campaña. Armòlo Saùl de sus vestiduras, vistiòlo de sus armas, y èl se desnudò de ellas por un baculo, y una honda. Y què, no mas que honda, y baculo ha de llevar? Si, mas lleva: cinco piedras trae prevenidas en el Zurron. Llega al Campo con estas armas, y à vista del Gigante se irrita à la batalla; descinta el cañamo, ajusta una piedra en la honda, y arqueando el brazo, la dispara. Cayò el Gigante en tierra, y levantaronle à David Estatua. Rindiòse Goliat, y quedò la victoria por David. Veamos el mysterio desta letra, y deste triunfo. El Gigante es el Demonio, enemigo de los Hijos de Dios. Maria es la honda, que con la Piedra Christo desde Belen, puso à todo el Mundo en paz: assi lo dice el Cluniacense. *Maria est funda, quæ percussit antiquum hostem, totum Orbem composuit in pace.* Pues veis à la victoria de la Madre de la Paz, con el Padre de la guerra.

Raul. ferm.
1. de Nat. V.

Bien lo experimentò en otra ocasion el mismo David,

David, sino con Piedra, con Cythara. *Quandocumque Spiritus malus arripiebat Saül, David tollebat Cytharam, & percutiebat manu sua, & refocilabatur Saul, & lenius se habebat: recedebat enim ab eo Spiritus malus.* Hallabase Saül poseído del Demonio, endemoniado; y para que lo dexasse el maligno Espiritu, dice la Sagrada Escripura, que tocaba David su Cythara. Siempre fue el Demonio enemigo de la Musica; porque la Musica se compone de conciertos, y el desde que cayò, està mui desconcertado. Tocaba, pues, su Cythara David, y huía el Espiritu malo de Saül. Aytal? Pues como afsi? Quando la Cythara de Orptheo, fingen allà los Poetas, que atraía à si todo el Infierno, la Cythara de David ha de ahuyentar al Demonio? Si, y no acaso, sino con mucho mysterio. Es la Cythara de David en las Sagradas Letras, acorde Emblema de Maria Santissima; y yo al oír la harmonia, y consonancia, la union, y paz, que tienen entre si las cuerdas deste musico Instrumento, que siempre la mas Cuerda es la mas Pacifica, al ver, digo, la Paz, que se symboliza en este Instrumento musico, dixera, que lo es la Señora con este Titulo. Pues ya no me admiro, ya no extraño, que al tocar esta Cythara David, huya el maligno Espiritu de Saül; *recebat enim ab eo Spiritus malus* porque en hacer huir à Demonios, y en librar à Endemoniados, hasta las figuras, y Estampas de Maria Santissima de la Paz concuer-

dan muy bien con su original: *Quandocumque Spiritus malus, &c.*

Mas afsi havia de ser, y con razon; porque si bastò Judith para degollar à Holofernes, si bastò Esther para ahorcar à Amàn, si bastò Rebat para destruir à Labiù, si bastò Jael para enclavar à Sifara, si bastò Elabites para matar à Abimelec, si bastò aquella famosa muger de la Ciudad de Abula para cortar la cabeza à un traydor Belial, quanto mejor bastará Maria Santissima para precipitar à Luzbel? Si bastaron estas Heroinas, que son unos lejos, unos rasgos, unas sombras, unos colores muertos de la Princesa de la Paz, que mucho, que ella misma triunfe, y venza, coronando su pulida planta, de la basta cabeza de aquella Serpiente antigua, que aun teniendo siete cabezas, y cien pies, por su desgracia, no tiene pies, ni cabeza? Cantòse la Palma, y el Laurel por la Señora de la Paz; venció Maria; no es nuevo en la Señora; porque desde que rayò esta Aurora al Mundo, nació con la bendita Estrella de ahuyentar este maldito Luce-ro; y afsi se viò, que en la Vispera de su Natividad fue quando se precipitó Lucifer, como una exhalacion: en este dia fue el assalto, y en este mismo fue el vencimiento, y el triunfo.

En fin, venció la Señora de la Paz con su dominio al Demonio: quitòle el cuchillo, el palo, y aun el mando; despojòlo de las armas, defarmòlo de

Tenia el Endemonia do un cuchillo, y un palo, con que amenazaba à los Padres Exorcistas, pero en nombre de la Señora de la Paz, diò uno, y otro, para que los echassen al fuego.

Isai. 9. 1,

D. Hier. ibi.

de las insignias, que empuñaba intrepido contra los Ministros del Altissimo, que debe venerar aun el mas alto: Desarmòlo del cuchillo. * Bien sabeis, que David quitò la Espada al Gigante Goliath, y la Lanza al Rey Saùl. Mejor la Señora de la Paz quitò el cuchillo al Demonio. Quitòle tambien el palo, que empuñaba como Cetro: *Sceptrum exactoris ejus*, dice el Propheta Isaias, *superasti sicut in die Madian*. Quiere decir, dice San Geronymo, Vos, Señora, à imitacion de vuestro Hijo, quitasteis de la mano del Demonio el Cetro, con que èl no solo reinaba, sino que tambien apaleaba à todos, como si fueran sus Vassallos. Poco fuera quitarle el Cetro; mas hizo esta Señora, quitòselo de la mano, y se lo quebrò en la cabeza, y despues arrojò los pedazos à las llamas: *Maledixisti sceptris ejus*, dice el Propheta Habacuc; y trasladada Vatablo: *Perforasti caput ejus bacculis suis, & incendisti eos*. Quitasteis, Señora, de la mano al Demonio su Cetro, hicisteis de èl un baston, y con èl le quebrasteis la cabeza, y aun los ojos, y despues le quemasteis el palo, que sirviò de leña al fuego. Quitòle el cuchillo, y el palo la Señora, y se los quemò, no hai duda: *Maledixisti sceptris ejus, capiti bellatorum ejus, venientibus ut turbo ad dispergendum me. Perforasti caput ejus, &c.* Gracias à la Sra. de la Paz, sita en la Parroquia de S. Cruz, que rindiò à este Enemigo comun; lo desarmò, le quitò el cuchillo, el palo, y tambien el mando.

Preten

Pretendia el Demonio conquistar, y señorear à la Criatura, y à toda su Casa; y porque es solemnidad del Derecho passear el Campo, de que se toma possession, andaba rondando, y passeando toda la Casa de la Criatura: *Circuivi, & per ambulavi eam*, que dixo Job. Què hace, pues, la Señora de la Paz? *Visitavit super Leviathan Serpentem vectem*, que dixo Isaias. Dà sobre esta Serpiente venenosa, y ponela en huída: assi lo entendieron los Setenta (citados del erudito Mendoza) trasladando *super Serpentem fugientem*. Era esta Serpiente, una de aquellas, que fingen los Poetas, Centopea, de cien pies, y aun tenia pocos para huir; corria, que volaba, porque entre ellas la q̄ menos corre, vuela. *Fugiat*, dice Tertuliano, citado del mismo Mendoza, *tanquam coluber excantatus, & effumigatus*. La Serpiente, quando le ponen fuego en la cola, dicen, que brinca, que salta, que huye à toda prisa: assi, y peor que assi, el Demonio, al poder de la Señora de la Paz, que le hace quemar, y ponerle fuego à aquellos sus Instrumentos ofensivos, desapareció quemado, y abrássado, ò de embidia, ò de rabia; sino es que diga, que huyó de la quema: *Fugiat tanquam coluber excantatus, & effumigatus; sine uchillo, sine palo, y sine mando*. Ultimamente, desfarmò, rindiò, venció, y triunfò esta Señora de el Demonio; pero fue la Vispera de su Natividad, al amanecer.

Job. i.

Isai. 27.

Mendoz. ferin. Quaresim. Doming. i.

Idem ibid.

Algun

Algun vislumbre de esta rara maravilla se nos trasluce en la Sagrada Escritura: Soldados míos, decía allá aquel valeroso Capitan de la Republica Hebrea, Nehemias, alentando à su Exercito, Soldados míos: *Pars nostrum teneat lanceas ab ascensu Aurora.* Al reir el Alba, al albordear la Aurora haveis de enarbolar las Picas contra los Enemigos de Dios. Porque era en aquel Pueblo, auspicio de feliz victoria, empuñar las armas, teniendo favorable la influencia benigna de la Aurora, cuya luz symbolizó por temprana en la Religion de aquella gente Hebrea, la Natividad de Maria Sma. Aurora Soberana de la Paz, q̄ precedió al Sol, q̄ rayó en Belen: *Pars nostrum, &c.* Con mucha razon se confiaba la victoria el Exercito de Nehemias; pero cõ mucha mas se prometia el triunfo toda la dichosa Familia de nuestro Devoto, ciertos, y seguros, que à los primeros crepusculos de esta Aurora de la Paz; *Ab ascensu Aurora,* en la Vispera, digo, de su Nacimiento, havia de precipitarse el Enemigo; pues en el ultimo conjuro, al llegar à aquellas palabras, que decian: *Domina Aurora;* no pudiendo ya el Demonio resistirse al Exorcismo, al oir el Nombre de esta Pacifica Aurora, escondió la mano, y tiró essa Piedra, que es Piedra de toque del valor, que tiene sobre el Demonio la Señora de la Paz; y Piedra tan preciosa, tan exquisita para esta feliz Parroquia, que desde oy puede muy bien, o ya ponerse

Eldras 4.21

nerfela por Joya à su cèlebre Hermandad, Aò ya
ponerfela por Peana à su Santa-Cruz *Omnis lapis
pretiosus operimentum tuum.*

Ea, coronarè ya, Oyentes, los discursos con un
Texto del capitulo 12. del Apocalypfi de S. Juan,
tan comun en los Pulpitos, como singular à este
Sermon: Es tan proprio para nuestro caso, que
parece, que el Evangelista adivinaba este suc-
cesso. *Signum magnum: miraculum magnum*, leen
otros; *Mulier, Filius, Draco, Michael*. Apartate,
haste allà, horrible Dragon, retirete de ai, Sier-
pe Infernal, que por mas que hagas, no han de
tener efecto tus industrias. Aspid astuto, Basilisco
aleyoso, huye, que no puede ser el que tu inten-
to se logre. Ya sè, que tienes emboscadas tus
Tropas contra las Sacerdotales Milicias, pero en
vano quieres eximirte del Conjuero, que alcanza
mas allà del Infierno la potestad de los Ministros
del Altissimo: En vano, vuelvo à decir, batallas
con essa pobre Criatura, pues tiene à toda la Paz
de Dios en su defensa. Si tu esperanza se funda en
parecerte imposible, que haya Muger ran Heroi-
ca, que te ponga el pie sobre la cabeza, bien sa-
bes, que te tiene sujeto la Señora de la Paz de
Santa-Cruz, como tu mismo lo confieñas: pero,
albricias, buenas nuevas, milagro, que huyò
derrotado el Capitan del Infierno, dando de un
abyfmo en otro abyfmo; huyò vencido el Demo-
nio

Ezech. 28.
13.

nio, y quedó con la Corona de el triunfo. Quien? Aquella mysteriosa Muger, que viò S. Juan.

Tenia esta un Hijo, à quien el Dragon queria hacer pedazos: Vistiòse la Muger de alas, y fueron alas de Aguila; ò porque la Aguila cria una piedra, *la Piedra del Aguila*, ò porque la *Aguila* frisa mucho con *Aguilar*: volò, como una Aguila, la Muger à favorecer al Hijo, y aora fue Aguila Imperial, porque imperò al Dragon: asistiò Miguèl à este Conjurò, y el Dragon arrojò por la boca, como un Rio: *Misit serpens de ore suo, tanquam flumen.* Y què Rio es este? Un tofigo, que envenena, un veneno, que atofiga, un bocado, un maleficio, con que muriesse rabiendo: un Rio de lodo tan espeso, y duro, que fino es piedra de Infierno, parece piedra de Rayo. Por esso, donde dice el Texto, *tanquam flumen*, leyeron otros; *tanquam fulmen.* No fue este allà en el Cielo el successo? Pues este fue acà en la Tierra el milagro.

La Muger es Maria, el Hijo es su Devoto, el Dragon, Lucifer; Miguèl, el Protector; los Angeles, los Sacerdotes; Ministros, que repetian los Conjueros; el Rayo, que arrojò por la boca, la piedra, que tenemos à la vista, pues de piedra de Rayo tiene la forma, y figura; y saliò quemando, como una Centella. Aora bien: y què se sigue de aqui? El mismo Texto; *nunc facta est salus*

E

Ruperto,

Ecce omnes
Exposit.
Apoc.

Ruperto, *nunc facta est pax*: aora si, que hai salud, aora si, que hai paz, que hasta aora, ni havia havido paz, ni havia havido salud, fino todo guerra, y enfermedad: *nunc*, aora si. Y por que? *Quia projectus est Draco ille antiquus*: porque se expeliò aquel Dragon, que probaba antiguedad de muchos años. *Antiquus*. Y este es en substancia el Milagro? Si; *Signum magnum*, y tan grande, que quedará para siempre por señal, en este Famoso Templo de Santa Cruz: *Miraculum magnum. Miraculum maximum. Stupendum est enim miraculum*, dixo San Epiphonio. Pues concluyamos con el Texto: *propterea, letamini Cæli, & qui habitatis in eis*. Alegrense los Cielos por esta marabilla, que no ferá marabilla, que hasta los Cielos se alegren, y le den à Dios las glorias, afsi como nosotros dàmos à Maria las gracias. *Beatus venter, &c. Omnis Turba, &c.*

Y que siendo esta Señora (aora me queixo de la poca devocion de algunos, que se tienen por sus afectos, y Devotos) que siendo esta Señora nuestra mejor Medica, y nuestra mayor Capitana; en fin, que siendo nuestra Salud, y nuestra Paz, afsi en el cuerpo, como en el espiritu, afsi en la vida, como en la muerte, sean agradecidos por *Milagro*, à este Poderoso Titulo? Los que quieren disculpar su poca devocion, dicen afsi. Es verdad, que la Señora en el Cielo, y en la Tierra es una misma; mas como sus Titulos son tan diversos, tambien sus
Devotos

Devotos son distintos: si sus Titulos se diferencian, què mucho, que sus Devotos se dividan? Cada uno agradece, y sirve à la Señora en aquella Advocacion, en aquel Titulo, ò à que mas lo lleva el afecto, ò à que mas lo trae el beneficio. Mas ò! dexad; porque hallaba yo, que aunque Maria no tuviesse mas Titulo, que el de la Paz, ni mas mysterio, que el de su Milagro, bastaba solamente este prodigio, para que le rindiesse las gracias este Pueblo, y generalmente todo el Mundo.

De Christo Nuestro Bien dixo el Real Propheta David, que seria respetado de todos los Reyes del Mundo, y servido de todas las Naciones del Universo. *Adorabunt eum omnes Reges terræ; omnes gentes servient eis;* y por què motivo? Ya lo dice en el siguiente Verso. *Quia liberavit pauperem à potentes pauperem, cui non erat adjutor.* Porque librò à un pobre de la captividad, y esclavitud de un poderoso, en quien entienden muchos al Demonio; y tan desvalido, tan pobre, que no tenía quien lo ayudasse; *pauperem, cui non erat adjutor.* Pues si Christo por esta accion solamente, se hace digno de ser adorado de todo el Orbe; *Adorabunt eum, &c. Quia liberavit, &c.* Digna es Maria, la Señora de la Paz sita en la Parroquia de Sta. Cruz, solo por este Milagro, de que se le rindan gracias, no solamente en Sevilla, sino en toda España, en la Europa, en toda la redondez de la Tierra. *Adorabunt eam omnes Reges*

terra: omnes gentes seruient eis quia liberauit pauperem à potente; pauperem, &c.

Aora bien: pareceos, pues, Oyentes, que està vencido el Demonio? Quien lo venció? Maria de la Paz, que està en la Parroquia de Sta. Cruz: así lo confesò èl mismo, aunque à pesar suyo. Ah! con quanta razon, con quanta puede decirle este dia el Demonio à la Sra. lo que en otro tiempo le decia à su Hijo: *Quid nobis, & tibi, venisti perdere nos? Què me quieres, Maria? Señora de la Paz, què quieres de mi? Veniste à Santa-Cruz à perdernos, à defarmarnos, à vencernos, à triunfar de nosotros: venisti perdere nos.* Y con quanta razon puede responderle la Sra. de la Paz, lo que su mismo Hijo le respondió: *Obmutesce, obmutesce.* Ea, calla, no hables mas palabra, enmudece, y sál de esse hombre: *obmutesce, & exi de homine.* Desta victoria, deste triunfo, de esta expulsion del Enemigo, quiero aora dárle los parabienes, las enhorabuenas, los placemes à este Devoto de la Señora de la Paz, con unas palabras del Propheta Nahun, que parecen puntual Prophecia de todo nuestro assumpto, y sus circunstancias. *Ecce super montem pedes Evangelizantis, & annuntiatis pacem: Celebra festiuitates tuas, & redde vota tua; quia non adjiciet ultrà, ut pertransseat in te Belial; uniuersus interijt.* Alegrate en buen-hora, ò gran Devoto de la Señora de la Paz, alegrate con razon: Hè aqui puesto de pies sobre el Monte de Santa-Cruz,

Nah. cap. i.
N. 13.

Cruz , à quien te anuncia , y te predica la Paz: *Ecce super montem, pedes Evangelizantis, & annuntiantis pacem; haz tu fiesta: Cèlebra festivitates tuas; cumple tu promessa: redde vota tua; dèxa en hora buena , por trofeo à los pies de la Señora , essa Piedra , que arrojaste por la boca , en figura de una lengua ; para que victoree mudamente en Santa-Cruz, los Milagros de la Señora de la Paz. Vive cierto , y seguro , que non ajiciet ultrà , ut pertranseat in te Belial.* No hayas miedo , que de aqui adelante, con tan poderoso Titulo , vuelva , ni afome por ti el Demonio : *Universus interijt.* Todo se acabò: y yo tambien mi Sermon , entrando ya desde luego en el Epilogo.

O MARIA , ò Madre , ò Reyna , por la señal de la Santa Cruz , de nuestros Enemigos libranos , Señora; contra ellos os hemos admirado oy , Medica , y Capitana ; Medica contra los Maleficios , y enfermedades de el Demonio, Capitana contra los Exercitos , y Legiones del Abyfmo : Medicina , y Victoria , Antidoto , y Triumpho ; Medicina , y Antidoto contra las ponzoñas de la Serpiente Infernal , Victoria , y Triumpho contra las Armas de Lucifer : Desde que naces Aurora , y aun desde que te concibes Alba , mejor que Apolo , y Persèo , vences Medusas , y triunfas de Pithonifas. Huyò de tu Paz
el

38
el que nos hace tanta guerra: huyò al oír el nombre de *Domina Aurora*: mas como no havian de huir de la Ciudad de Alba, los hijos de la Etyopia? Huyò de ti, ò gran Señora, dexandote en su precipitada fuga, por despojo, y trofeo aqueſſa Piedra; que mejor que la Espada de David, se colocará en el Templo de Santa-Cruz. No celebren ya tanto los Poetas la Espada de Marte, la Clava de Hercules, la Lanza de Apolo, el Tridente de Neptuno, ni el Rayo triforme del Tonante Jupiter: no celebren tan mucho los Escripturarios la Espada de Judit, la Vara de Aaron, la Serpiente de Moyſes, la Piedra de David, no, que ya hai otra Piedra digna de no menores Cantos, que hace tiro à los Infiernos; pues con ella ganaste, ò Gran Señora, en una Casa muchas Campañas, en una Campaña muchas Victorias, en una Victoria muchos Lauros, en un Lauro muchos Triumphos, en un Triumpho muchos Tropheos, en un Tropheo muchas glorias en Granada, muchas gracias en Sevilla, y muchas admiraciones en toda la Tierra.

Todos son, Señora, en este dia Milagros, todos son en esta Fiesta beneficios. Y pues à este Hijo de vuestro Milagro, al cabo de doze años del peor, y mas duro Argel, le llegó en vuestra Paz la Redempcion, continuadle la libertad, que
esta

esta es de la que se puede decir: *Non bene pro toto libertas venditur auro.* El Demonio diò palabra de no volver à la Criatura mas, mientras Dios fuere Dios; pero, Señora, èl es el Padre de la Mentira, y Vos sois la Madre de la Verdad, executadlo por su palabra, para que nos cumpla su promessa, dexando libre para siempre à la Criatura. Todos somos Criaturas de vuestro Hijo, libradnos à todos del Demonio, y sus Maleficios; haciendo de sus *Chinas de Canela*, balas de Artilleria para rendirlo, y de sus *Cabellos delgados*, cadenas gruesas para prenderlo; ponedle el freno, para que no nos tire bocados. Y pues sois, Señora, nuestro dulcissimo Hechizo, libradnos de los encantos, y encantamientos, que hai muchas Syrenas en el Mundo: à Nosotros, vuestros Hermanos, que somos propriamente vuestros Hijos, miradnos con ojos de agradable Niña, pues que sois la Niña de nuestros ojos. Y ultimamente, à todo este devotissimo Concurso, à todo este piadosissimo Pueblo Sevillano, que tanto se esmerò siempre en vuestro culto, dadle Paz, dadle salud; que yo concluyo ya mi Peroracion, dandoos desde aqui, las gracias, y en hora buenas con San Juan: *Scribo vobis, quoniam vicistis malignum.* Señora de la Paz de Santa Cruz, la linda, la Milagrosa, para

Epist. 1. B.
Joan. cap. 2
n. 13.

para bien sean vuestras Marabillas, para bien
 sean vuestras Victorias, para bien sean los Lau-
 ros de vuestra Divina Gracia, para bien sean
 los Triumphos de vuestra Eterna Gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.





23

Friend

Wm. L. A.

Wm. L. A.

